

La Maestría en Educación a lo Largo de la Vida del CREFAL

Una opción de profesionalización de formadores con énfasis en jóvenes y adultos

Guadalupe Miranda Romero

CREFAL | Pátzcuaro, México

La Maestría en Educación a lo Largo de la Vida surge en virtud de los retos que enfrenta en la región latinoamericana la educación de personas jóvenes y adultas (EPJA) y, en consecuencia, la educación a lo largo de la vida, principalmente en materia de formación docente y profesional.

Este programa retoma la experiencia de trabajo acumulada por el CREFAL como referente para la educación de jóvenes y adultos. Constituye una alternativa de formación a nivel de posgrado, dirigida a los egresados de especialidades, cursos y diplomados del CREFAL que desean continuar con sus estudios en ese campo; asimismo, brinda una opción de formación profesional a población abierta que se desempeña en espacios vinculados a la educación de jóvenes y adultos. Con esta Maestría, el Centro se propone coadyuvar a atender las necesidades formativas que existen en la región latinoamericana y caribeña frente a la escasez de estudios de posgrado en EPJA.

¿Por qué una maestría en educación a lo largo de la vida y no en aprendizaje a lo largo de la vida? La propuesta es continuar en la tradición de la educación permanente y la educación para todos, teniendo como antecedente inmediato a la educación de personas jóvenes y adultas. Es decir, el diseño de la Maestría se adhiere al concepto de “educación” en tanto proceso que implica una acción formativa deliberada, con una intencionalidad establecida, alejándose del término “aprendizaje”, que remite a aquello que se da *de hecho*, o *de facto*, como acontecimiento natural, incluso sin mediar necesariamente una intencionalidad formativa. Se entiende, entonces, que con la expresión “educación a lo largo de la vida” se implica el proceso de aprendizaje (que ocurre tanto en el estudiante como en el docente) pero también la enseñanza, como decíamos, desde una intencionalidad.

La Maestría se sostiene teóricamente en el marco de la educación a lo largo de la vida (ELV), concepto que surge en la época de la Ilustración como un asunto de desarrollo humano y de progreso, entendidos principalmente en un sentido económico. El avance de la industrialización a lo largo de los siglos XIX y XX implicó un desafío para la educación, considerada como el medio para capacitar a la población para desempeñarse en el mundo moderno.

La idea de la educación permanente, surgida en Europa, fue adoptándose en el continente americano, primero en Estados Unidos y después en América Latina y el Caribe, con características muy particulares en cada región, e incluso en cada país. Más adelante, la ELV se ha asociado a la concepción de la educación como derecho humano, y a la capacidad humana de aprendizaje a lo largo de la vida.

Para la región latinoamericana, Paulo Freire y su teoría pedagógica se constituyeron en una escuela de pensamiento que influyó profundamente en la conceptualización y en las prácticas de ELV en esa región, e incluso fuera de ella, al incorporar la idea de que todo acto educativo tiene un potencial transformador de las personas y de sus condiciones de vida.

Hacia finales del siglo XX, el concepto de ELV adquiere un matiz discursivo centrado en contribuir al desarrollo personal, social y económico de la persona; se ubica ya en los inicios de una sociedad del aprendizaje y la información y acentúa la adquisición de habilidades y conocimientos desde el nacimiento hasta el final de la vida.

El discurso de la ELV incluye tanto procesos escolares como informales de aprendizaje; asimismo, se cuestiona acerca de qué aprendizaje es educativo, es decir, se plantea que no todo lo que se aprende es educable, en el sentido de ser coherente con los valores y principios que perseguirían la formación integral del ser humano, durante toda la vida.

Es importante señalar que actualmente, para las organizaciones internacionales, el concepto de ELV constituye un nuevo paradigma que, sin embargo, es poco específico, pero a la vez ambicioso, en tanto que procura comprender diversos espacios, programas y políticas educativas; en su nombre se han abierto centros, direcciones, departamentos e instituciones, entre otros.

La ELV establece vínculos con otros campos educativos, sociales y culturales, es decir, se entiende como una educación con enfoque integral, en donde se retoma una educación sin límites, permanente, para todos, que incluye lo escolar y extraescolar, para jóvenes, niños y niñas, personas adultas y mayores, familia, comunidad y sociedad, en la perspectiva de transitar hacia las “comunidades de aprendizaje”, y las “ciudades de aprendizaje”.

Para el caso de la Maestría del CREFAL, la definición que sirve de marco se deriva de la conceptualización de la UNESCO, basada en el informe Delors, *La educación encierra un tesoro*. En ese documento se establece que la educación está sostenida en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser; y propone una idea de aprendizaje según la cual todos y todas puedan aprender de acuerdo a sus necesidades e intereses individuales, en cualquier lugar y en cualquier momento, de una manera libre, flexible y constructiva.

¿A qué necesidades se pretende dar respuesta?

Los educadores, formadores y figuras educativas que colaboran en programas de educación para personas jóvenes y adultas en América Latina, regularmente no cuentan con las mismas condiciones y preparación que los docentes en servicio en la educación básica con trayectorias regulares; es decir, no es personal altamente profesionalizado.

Además, las políticas de formación de educadores de adultos, al menos en México, están ausentes en la mayoría de programas de las universidades; las iniciativas que se han podido identificar al indagar acerca de este tipo de opciones tuvieron su origen en personas o grupos de educadores de adultos e investigadores, y no tanto en programas pedagógicos institucionales (Messina, 2005).

Una de las posibles causas de la escasa atención prestada a la formación profesional en la EPJA por parte de instituciones y universidades, es que no se visualiza la misma rentabilidad económica que tienen otras ofertas educativas dirigidas a la atención de niñas, niños y jóvenes con trayectorias regulares; esto tanto desde el punto de vista del número de matriculados, como en su potencialidad de traducirse en mejoras económicas para el educador, o en un empleo más estable, por ejemplo. Otro aspecto que desmotiva la formación de los docentes de EPJA es que las condiciones laborales de esta modalidad se caracterizan por la inestabilidad y la baja remuneración, lo que influye determinadamente en la toma de decisiones acerca de “invertir” o no en su profesionalización.

Esto tiene que ver con el hecho de que no se ha generado, en el sector educativo y en la sociedad en general, suficiente conciencia sobre la importancia de que las personas jóvenes y adultas cuenten con oportunidades de formación de calidad; si bien es cierto que hay un énfasis en el “abatimiento del rezago” y en la certificación de los estudios básicos, este interés no necesariamente se traduce en oportunidades educativas diversificadas (es decir, tendientes a la formación, y no limitadas a la certificación) y de calidad para los jóvenes y adultos de sectores desfavorecidos.

Una práctica común en los países de América Latina consiste en que los educadores de adultos suelen formarse a través de la práctica y la experiencia. Sin demérito de la importancia de lo que se aprende de esta forma, es importante señalar que esto es así por la escasez de oportunidades de profesionalización en programas formales orientados a ello, y también porque con frecuencia la oferta de formación no se adecúa a las condiciones de trabajo y de vida de los educadores y formadores de la EPJA. Además, la acreditación de las opciones de estudio para docentes de EPJA generalmente no tiene la misma validez que otros estudios orientados, por ejemplo, a la profesionalización de maestros de educación básica.

La Maestría en ELV del CREFAL: primera generación

El diagnóstico que se ha esbozado en los párrafos anteriores permite afirmar la importancia, e incluso la urgencia de crear oportunidades de formación y desarrollo profesional para quienes deciden formarse en educación de adultos y, por lo tanto, en la educación a lo largo de la vida. Y obliga a proponer alternativas que cumplan con los requerimientos de flexibilidad que requieren los educadores, pero sin sacrificar por ello la pertinencia y calidad de los estudios. Se habla, por tanto, de opciones de profesionalización que otorguen a la EPJA la dimensión acorde con su importancia en el desarrollo de cualquier sociedad.

En el año 2013 el CREFAL, a través del Área de Docencia y Educación para la Vida, se dio a la tarea de lanzar el programa de Maestría en Educación a lo Largo de la Vida,

programa de formación para la intervención educativa que se imparte completamente en línea, y que tiene el propósito de promover, fortalecer e incentivar las trayectorias de formación profesional de formadores, educadores y académicos que intervienen en la educación de jóvenes y adultos. El CREFAL abre este espacio de reflexión-acción sobre la formación con la finalidad de que los participantes desarrollen mejor su práctica educativa y obtengan una preparación profesional pertinente para su contexto; se trata de que los egresados sean capaces de desarrollar e intervenir en propuestas educativas alternativas que permitan construir proyectos de intervención y funjan como agentes de cambio, desde una perspectiva y filosofía de educación a lo largo de la vida.

La primera generación se conformó por un grupo de quince estudiantes que comparten, a manera de comunidad de aprendizaje, un espacio virtual para el desarrollo del programa junto con un equipo de tutores especializados en las asignaturas que participan y apoyan durante todo el desarrollo de la Maestría. En el programa se contemplan doce materias básicas y cuatro optativas a cursar en cuatro semestres, previendo que se curse una asignatura mensual y que haya una semana intermedia de descanso entre éstas para dar tiempo a la retroalimentación y evaluación de los tutores; asimismo, las y los estudiantes eligen una de las dos optativas para cursar en cada semestre.

Plan de estudios

1er. Semestre	2do. Semestre	3er. Semestre	4to. Semestre
<ul style="list-style-type: none"> • Fundamentos en la educación de jóvenes y adultos. • El aprendizaje y la educación a lo largo de la vida. • Teoría y modelos pedagógicos para la EPJA. • Introducción al análisis de políticas públicas 	<ul style="list-style-type: none"> • La construcción del sujeto y la práctica educativa. • Sistematización de la práctica educativa. • Políticas públicas en la educación de jóvenes y adultos. • La educación de jóvenes y adultos como política educacional. 	<ul style="list-style-type: none"> • La formación de formadores. • Dispositivos de formación e intervención. • Comunidades de aprendizaje y otras alternativas de intervención. • Diseños curriculares para la educación a lo largo de la vida. 	<ul style="list-style-type: none"> • Metodología para elaboración de proyectos de intervención. • Proyecto de intervención pedagógica. • Proyecto de intervención para la gestión escolar. • Proyecto de intervención comunitaria.
Asignaturas optativas por semestre			
<ul style="list-style-type: none"> • Materiales didácticos y recursos educativos para EPJA. • El diseño instruccional. 	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de objetos de aprendizaje. • Plataformas educativas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación de aprendizajes. • Evaluación de procesos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Docencia y práctica tutorial. • Didáctica de la formación y capacitación.

Prospectiva

Uno de los principales desafíos para la educación de jóvenes y adultos es la formación y profesionalización de sus formadores y educadores; se trata de personas con trayectorias laborales y educativas muy diversas y cuya preparación profesional se ha realizado principalmente en la práctica. Por sus condiciones de vida, principalmente en lo que concierne al aspecto económico y laboral, como se ha mencionado, estos docentes requieren

contar con alternativas flexibles que les permitan combinar el estudio con el resto de actividades cotidianas; en este sentido, la intención del CREFAL es ofrecer una alternativa de formación de calidad y con validez oficial a nivel de maestría para esos docentes.

Para el CREFAL es muy importante que los egresados se comprometan con la transformación de la realidad de inequidad y falta de oportunidades que viven cada día millones de latinoamericanos; que conciban la educación de todos como derecho y como acto, como un componente esencial para la paz, la democracia, la justicia social y el desarrollo sustentable en la región. Importa también aumentar el número de participantes para las siguientes generaciones; aspiramos a crear, con cada generación, verdaderas comunidades educativas que incentiven el intercambio de saberes y experiencias.

Para los próximos años el CREFAL se ha propuesto consolidar un programa que retome el sentido pedagógico de la formación de adultos, a la vez que recupere críticamente las agendas internacionales en el campo de la educación a lo largo de la vida, abriendo el campo a temas inherentes a la misma, siempre presentes pero no siempre completamente atendidos, como la educación a distancia, las políticas educativas, la pedagogía para jóvenes y adultos, además de la formación de formadores; estos contenidos son los que conforman el programa como base curricular.

Lecturas sugeridas

DELORS, J. (1996), *Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. La educación encierra un tesoro (compendio)*, Madrid, en:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001095/109590so.pdf>

DE SOUZA, J.F. (2007), *El estado actual de la educación de personas jóvenes y adultas en América Latina y nuevas tendencias*, Pátzcuaro, CREFAL.

MERINO FERNÁNDEZ, J.V. (2011), "La educación a lo largo de la vida. Un proceso inherente a la naturaleza humana, necesidad y demanda social", *quadernsanimacio.net*, núm. 14, en:

<http://quadernsanimacio.net/ANTERIORES/catorce/Merino.pdf>

MESSINA, R., G. (2005), *Formación y políticas de la memoria: educadores de adultos*, Pátzcuaro, CREFAL, en:

http://www.crefal.edu.mx/crefal25/index.php?option=com_content&view=article&id=125&Itemid=221